

GUEREÑA, Jean-Louis y TIANA FERRER, Alejandro (eds.): *Formas y espacios de la educación popular en la Europa mediterránea*, Madrid, UNED/Casa Velázquez, 2016, 433 pp.

El estudio de los procesos e instituciones que en España conforman la denominada Historia Social, como es este caso que nos ocupa de la Historia de la Educación Social y Popular, tuvieron su etapa más floreciente en el contexto general de los movimientos sociales que alcanzan su cénit en la transición política de los años 1970 y algunos siguientes. Era necesario rescatar la memoria y la historia colectiva de los diferentes grupos sociales, en particular de los más explícitos emergidos del movimiento obrero, que habían sido eliminados, ocultados o sometidos al ostracismo durante largos años de dictadura franquista. De ahí el interés tan espectacular que alcanzan entre nosotros los trabajos de historia social de la educación y de la educación social en particular. Después se produce un llamado giro cultural e historiográfico, que en buena medida se refugia en la microhistoria, cargada de indudables connotaciones del viejo positivismo historiográfico, que viene dominando el panorama de la historia de la educación en España, y también en el ámbito internacional. Es la lógica aplastante de la presencia de vetas neoliberales, adoptadas con frecuencia de forma no consciente, pero reales, en la construcción del discurso historiográfico educativo. A pesar de ello, se han mantenido algunos núcleos de estudiosos, o investigadores individuales, que han sostenido la vigencia de la historia de la educación social y la historia social de la educación, y en concreto de las aportaciones que desde el pasado proceden de las capas populares de la población española en la etapa contemporánea de nuestra historia

Los editores de esta obra que reseñamos pertenecen a este grupo que ahora

mencionamos, pues lo fueron en el ayer, y lo continúan manifestando en el presente. Buena muestra de ello es lo que comentamos sobre este libro, formado por 17 capítulos, que en realidad son los textos de las ponencias presentadas en un coloquio anterior celebrado en la Casa de Velázquez algunos años atrás (2009), y que en buena medida retoma otro precedente celebrado nada menos que en 1987, cuyos textos se recogieron en otro libro equivalente al actual, como en su día se reseñó en esta misma revista.

La estructura de esta publicación se organiza en cinco grandes apartados. En el primero, «Generalidades sobre educación popular y sociabilidad», se incluyen textos de autoría de Alejandro Tiana y J. L. Guereña, de F. Tétard, Pere Solá, y Maurizio Ridolfi. En el segundo, «Educación de adultos, clases para obreros y formación profesional», aparecen las firmas de P. Marchand, G. Bodé, R. d'Enfert y M. L. Rico. En el tercero, «Universidades populares y Casas del Pueblo», de nuevo están presentes Tiana y Guereña, P. L. Moreno, O. Sigault, C. Premat y J. Pintassilgo. El cuarto, «Libro, cine y educación popular», es obra de A. Mato, F. Villacorta y E. Giroto. Y finalmente el quinto, «Iglesia y educación popular», recoge contribuciones de G. Nicolai y Feliciano Montero. Como bien puede observarse, queda recogida la mayor parte de las temáticas que conforman la denominada educación popular en el pasado social español, y las firmas representan, aunque no a todos los que son algo en este campo, sí los que están lo son.

También nos parece oportuno mencionar que la presencia de trabajos sobre la educación popular en el pasado de Francia, Italia y Portugal, además de España, permite al lector obtener una perspectiva de historia comparada del objeto de estudio que se propone, lo cual enriquece sin duda la percepción historiográfica y la comprensión más allá de

lo inmediato y más conocido, dado que muchas de las cuestiones propias de la educación popular responden a modelos que son propios de los países mediterráneos que se anotan, y que representan una determinada seña de identidad colectiva frente a otras pautas de educación popular del norte de Europa.

Desde luego que el tema no queda agotado aquí, aun siendo de importancia esta aportación colectiva, pues quedan pendientes otros muchos ámbitos socio-educativos que deben ser atendidos (por citar alguno, mencionemos los espacios

de sociabilidad popular en la dictadura franquista, dentro y fuera de España, en la clandestinidad o en instancias promovidas desde dentro del mismo régimen). En consecuencia, queda un camino aún por recorrer en la historia de la educación popular mediterránea, pero los estudios que hemos leído en esta obra contribuyen a afianzar, por su buen hacer, la solidez de la historia de la educación popular, que parecía algo desvanecida para muchos, y no es así.

JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ DÍAZ